

HEMEROTECA
Abrapalabra
no. 21
1995
c. 2



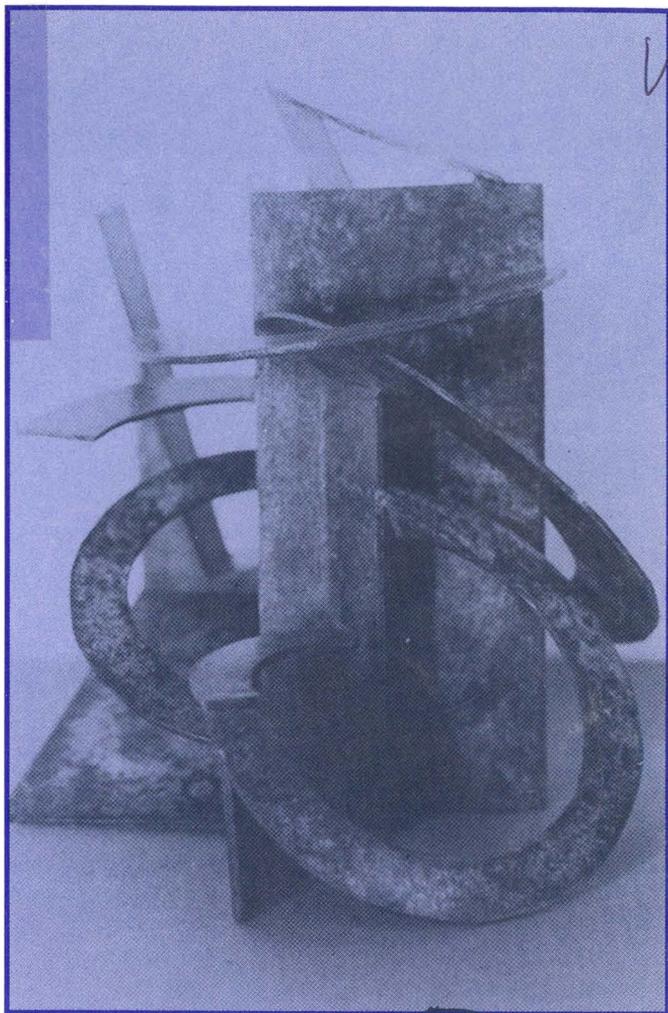
abrapalabra

Revista Literaria

UNIVERSIDAD

RAFAEL LANDIVAR

Departamento de Asuntos Culturales



SUMARIO

- Ensayo: Juan Fernando Cifuentes
- Nuevas Publicaciones: Alfonso Enrique Barrientos
- Narrativa: Augusto Monterroso
Otto-Raúl González
José Barnoya
René Leiva
Marco Augusto Quiroa
Max Araujo
Sergio Castañeda Cerezo
Edgardo Carrillo Fernández
- Poesía: Isabel de los Angeles Ruano



21

1995

Robert Shapard coautor de una antología⁽¹⁾ de narrativa brevísima en EEUU, reconoce la falta de consenso en la denominación de estos textos narrativos, cuya extensión no va más allá de las cinco páginas. ¿Como llamarlas? El propone **Cuentos ultracortos** o simplemente **microficciones**, como una categoría del cuento tradicional estadounidense, que desde el punto de vista de la extensión, no debe ser mayor de cincuenta páginas ni menor de cinco.

En las letras guatemaltecas, Augusto Monterroso publica cuentos cortísimos desde los años cincuenta, y en la actualidad tiene varios seguidores que lo hacen muy bien hasta el punto de haber generado una corriente de expresión definida que cada día cuenta con más entusiastas discípulos.

En los talleres y cursos de literatura guatemalteca hemos optado por utilizar la expresión **narrativa brevísima** para referirnos a la nueva fábula y al cuento escrito en menos de una página.

Hay otras propuestas para este modo de expresión sintetizada, incorporando otros aspectos que la caracterizan, además del de la extensión, como el ingenio, lo anecdótico, la ironía, lo poético y lo filosófico. Estas propuestas son: **Fábulas, Relatos Ultracortos, Ficción Súbita, Cuentos Diminutos, Minificciones, Microficciones y Cuentos Cortísimos.**

En estos trabajos utilizaremos:

1. **Narrativa brevísima y/o Microficciones** para referirnos a los trabajos no mayores de una página, en los que se cumple la condición de relatar una acción en la que participan personajes (animales o cosas animadas), en un espacio físico y temporal.

2. Por **Cuento Corto** entenderemos los textos narrativos escritos en dos y hasta cinco páginas.

3. **Cuento tradicional**, es la narrativa breve. O sea textos narrativos mayores de cinco páginas, hasta veinte.

Cualquier estudio de la narrativa brevísima en Guatemala tiene forzosamente que partir de Augusto Monterroso, quien desarrolla unas formas de narración, caracterizadas por la brevedad y el humor. Otros aspectos encontrados con frecuencia en los cuentos cortos, y en los textos brevísimos, es que los actantes, son hombres notables de la Historia Universal, del mundo helénico, de la mitología o de las religiones. Solo que en la recreación de Monterroso y sus seguidores, la acción de estos personajes consagrados es distorsionada intencionalmente. Por ejemplo una Penélope,⁽²⁾ símbolo de la fidelidad, que en la recreación monterrosiana, engaña a su marido. Esto puede ser una burla del mito o sencillamente una diferente interpretación de su sentido.

En oportunidades los nombres son ficticios pero al situarlos o citarlos dentro de un contexto como los indicados, adquieren verosimilitud. Otras veces son recreaciones de acontecimientos históricos conocidos, de gran interés humano pero vistos o interpretados de una manera peculiar.

Aunque la brevedad es fundamental, no todo lo brevísimo es narrativa. Hay textos poéticos en prosa, o simplemente prosas, como se les denominaba anteriormente. Está el Haiku o Hai kai que es un verso breve, ingenioso; y otras formas como las reflexiones, las greguerías, las crónicas, los pensamientos, artículos, refranes, etc. René Leiva⁽³⁾ tiene en su libro *Metavías* 121 textos brevísimos y unos 350 **tics**,⁽⁴⁾ que no son ficciones narrativas. Son ejercicios del ingenio, pasatiempos en los que el juego de palabras puede sugerir un

pensamiento curioso, original, si se quiere, pero nada más. Carecen de los personajes y la acción.

En los otros textos no históricos ni mitológicos, sin importar si la estructura es diferente, se requiere la presencia del personaje sea éste humano, animal o cosa. La acción por lo tanto también es fundamental. Con esos dos elementos el desplazamiento temporal y el espacio físico, son automáticos. Es imprescindible así mismo la voz narrativa, alguien dentro o fuera del relato, que lo cuenta.

Este tipo de narración no puede ser el resultado de la improvisación; requiere minuciosidad, ser pensado detenidamente, elaborado considerando sus efectos, su distribución y su duración; deja en el texto lo esencial, se despoja de largas descripciones, puede enfatizar en cualquiera de los elementos de la historia que cuenta, en los personajes, en los ambientes, en la situación que casi siempre predomina. Otro aspecto importante es el tono con que se cuenta.

El texto narrativo brevísimo se parece a la poesía pero es diferente. Se acerca al poema, no importa si cae dentro de lo mágico, lo fantástico, si es denuncia o testimonio, si es realista o existencial. No se atiene al principio aristotélico de introducción - desarrollo - desenlace.

Un detalle fundamental es la ironía, que no todos logran transmitir con acierto.

La narrativa brevísima no escapa a la influencia de las corrientes puestas de moda por el "boom" latinoamericano de los años sesenta, a saber, realismo, realismo mágico, y lo que se ha dado en llamar el neo-criollismo. Lo científico, lo espacial, la tecnología y ciencia ficción, también son de su



interés. No escapa su uso como medio para la denuncia, lo contestatario y lo testimonial.

El cuento corto y la narrativa brevísima no son inflexibles. No les es aplicable una definición rígida, porque son innovadores, experimentales. Exploran continuamente la esencia, el misterio capaz de captar la atención y retenerla; eso sí, con una adecuada utilización del lenguaje. Su raíz está en la cultura popular, aunque el autor utilice cultismos. Su intención es distraer.

A pesar de su antigüedad, el resurgimiento del texto narrativo brevísimo, en las literaturas del mundo, es sintomático de nuestra época, en que la velocidad se impone y nuestra vida se desenvuelve en medio de sobresaltos, bites del ordenador, conexiones instantáneas e interrupciones; spots de TV, minicomponentes, microchips, resúmenes, compendios, extractos, píldoras informativas; donde se compite con la proyección de una imagen por televisión que te dice en diez segundos más que diez páginas escritas.

Los escritores que han cultivado narrativa brevísima, no forman parte de una misma generación literaria, ni siquiera son contemporáneos.

Los elementos teóricos anteriores y los textos que se incluyen en esta revista, muestran el grado de afición de los escritores guatemaltecos por emular al maestro Augusto Monterroso.

- (1) Shapard, Robert y Thomas, James **Ficción Súbita, Narraciones ultracortas norteamericanas**. Traducción de Jesús Pardo. Editorial Anagrama S. A. Barcelona 1983.
- (2) Monterroso, Augusto. **La oveja negra y demás fábulas**. Joaquín Mortiz, México 1969. El texto se titula **La tela de Penélope, o quién engaña a quién**. pág. 21
- (3) Leiva, René. **Metavías**. Colección Guatemala, Tipografía Nacional, Guatemala 1983.
- (4) Leiva define los **Tics**, como revelaciones de las cosas, portadoras de un mensaje incaptable por la velocidad de su aparición; (...) puede parecer aforismo o sentencia. Los **tics**, son en realidad conclusiones, una novela idea... reflexiones.

Augusto Monterroso (1921) Es el iniciador de la corriente de narrativa brevísima en Guatemala, con la aparición de su primer libro *Obras completas y otros cuentos* (1959).

EL DINOSAURIO

Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí.

LA OVEJA NEGRA

En un lejano país existió hace muchos años una Oveja negra.
Fue fusilada.

Un siglo después, el rebaño arrepentido le levantó una estatua ecuestre que quedó muy bien en el parque.

Así, en lo sucesivo, cada vez que aparecían ovejas negras eran rápidamente pasadas por las armas para que las futuras generaciones de ovejas comunes y corrientes pudieran ejercitarse también en la escultura.



LA TELA DE PENELOPE O QUIEN ENGAÑA A QUIEN

Hace muchos años vivía en Grecia un hombre llamado Ulises (quien a pesar de ser bastante sabio era muy astuto), casado con Penélope, mujer bella y singularmente dotada cuyo único defecto era su desmedida afición a tejer, costumbre gracias a la cual pudo pasar sola largas temporadas.

Dice la leyenda que en cada ocasión en que Ulises con su astucia observaba que a pesar de sus prohibiciones ella se disponía una vez más a iniciar uno de sus interminables tejidos, se le podía ver por las noches preparando a hurtadillas sus botas y una buena barca, hasta que sin decirle nada se iba a recorrer el mundo a buscarse a sí mismo.

De esta manera ella conseguía mantenerlo alejado mientras coqueteaba con sus pretendientes, haciéndoles creer que tejía mientras Ulises viajaba y no que Ulises viajaba mientras ella tejía, como pudo haber imaginado Homero, que, como se sabe, a veces dormía y no se daba cuenta de nada.

Marco Augusto Quiroa

Marco Augusto Quiroa (1935). Estos textos son de su libro: *Semana Menor*. Editorial RIN-78, Guatemala 1984. 1a. Ed.

CAMINO DE ESPINAS

Para que le fueran perdonados sus múltiples pecados, aquel hombre, mal llamado Salvador, llegó al final de la peregrinación arrastrando su cuerpo lacerado. Olor a sangre muerta en las heridas. Lija el aire de enero sobre la carne viva.

Ensayó una sonrisa y expiró abrazado a los pies del Santo Cristo de Esquipulas.
Sigue en el infierno.

LA SUERTE EN PAPEL DE CHINA

Usted lo ha de haber conocido. Andaba de feria en feria con dos pajaritos enjaulados que sacaban papelitos de la suerte. A mi novia le salió lo del casorio con un militar. Dicho y hecho. A mi lo de los problemas con la autoridad.

¡Ah, pajaritos para andar con la verdad en el pico!

Él a saber en que feria estará con su jaula pintada de azul y blanco. Yo aquí en el calabozo de Sumpango, todavía no he sanado de los dos plomazos que me empujó el capitancito ese.

LEDA



Hubo una vez una muchacha llamada Leda, esposa de Tíndaro y amante de Zeus, que acostumbraba hacer el amor con un cisne. Hasta la fecha no se sabe si sus hijos Cástor y Pólux, Elena y Clitemenestra, Timandra y Filonoe, eran aves, hombres o dioses.

GENESIS

Y cuando el último hombre hubo desaparecido de sobre la faz de la Tierra, los robots inventaron una máquina para hacer las cosas a mano.

Otto-Raúl González

Otto-Raúl González (1921). Sus temas son contemporáneos, relativos a robots, profesores universitarios y asesores norteamericanos, informática y por supuesto la guerra revolucionaria en América Latina. Estos microrrelatos son de su libro *De brujos y Chamanes*. Editorial Universitaria, Guatemala 1980

CORAZÓN ARTIFICIAL.

En ese tiempo (año dosmil quinientos veinticinco), los trasplantes del corazón eran ya una cosa muy sencilla, los corazones artificiales se podían llevar afuera. Sobre su elegante vestido azul de media noche, la dama lucía en el pecho una rosa de trapo. Era su corazón artificial porque a estos se les podía dar la forma que el paciente quisiera.

LA FUGA DE ROBOTS.

El robot macho y la robot hembra rompieron la vidriera de la fábrica-prisión y saltaron hacia afuera; a un paso de la libertad, una vivificante racha de aire puro paralizó sus mecanismos, y sus cuerpos quedaron sobre la hierba como relojes muertos.

NIÑO PRECOZ

La señora Computadora había dado a sombra un hermoso Computadorcito que al nacer pesaba robustos diez kilos. El señor computador apagaba y encendía, encendía y apagaba sus focos electrónicos de arriba para mostrar su mecanizado júbilo. Por extraño que parezca no repartía cigarros puros entre sus amigos sino preciosas cartulinas en blanco.

Hijo de padres tan inteligentes, Computadorcito se comportaba como tal y a los tres días de haber aparecido en el mundo ya resolvía los más complicados problemas cuya solución le fuese pedida.

Un día llegó de visita a la casa de la familia una tía vieja y pasada de moda, y al ver en funciones a su sobrino prodigio solamente alcanzó a exclamar:

¡Ay, hijito mío! ¡Cómo— ¡Tan pequeño y ya computas!

Max Araujo

Max Araujo. (1950). *Cuentos, Fábulas y Antifábulas*. Editorial Nueva Narrativa, Guatemala. 2a. ed. 1992.

FRUSTRACION

Hubo una vez una resolución judicial que cansada de ver la forma como se burlaba la ley, decidió iniciar unas diligencias voluntarias de rectificación de partida de su nacimiento para demostrar que ella nació mucho después que la fecha que se le había puesto, pero desistió cuando le dijeron que era vanidosa, que lo que quería era aparecer más joven y que en todo caso, ella comenzaba a generar sus efectos a partir de la última notificación.

SUICIDIO

Y cuando llegué la engrapadora se había suicidado. Ya no soportó el parto con dolor.

NEUROSIS

Durante el día un semáforo se sentía neurótico, pero se calmaba en la noche cuando comprobaba que los otros tomaban somníferos para dormir.

EL SABIO

Había una vez un mono tan sabio, pero tan sabio, que encontró la fórmula para convertirse en hombre, pero prefirió seguir siendo mono.

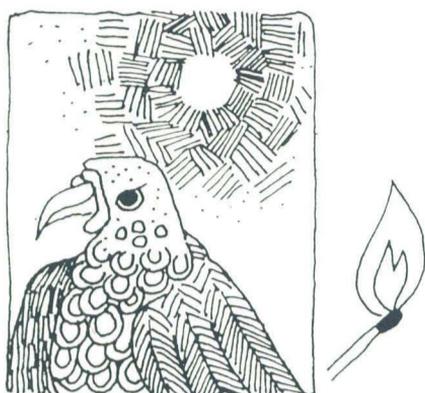
JUSTIFICACION

Hubo una vez un loro futbolista que un día se lanzó al agua, y desde entonces viene aquello de que un loro desnudo tiene la piel de gallina.

José Barnoya (1931). De su libro *Las últimas palabras* 1a. Ed. Editorial Cultura. Guatemala 1989. Su obra es de crítica social, muy fina, a veces mordaz.

LAS ULTIMAS PALABRAS

Agonizante, el dictador entreabrió la boca para decir:
Perdono a todos y cada uno de mis enemigos, con la única condición que no
asistan a mi entierro.
Pueden quedarse en sus tumbas.



LA PURA VERDAD

Volando, el buitre descendió sobre el cadáver. A picotazos le hurgó las entrañas minuciosamente en busca de ella. Tenía que encontrarla. Suprimirla de una vez por todas.

Sobrevolando al buitre, la idea, tranquila, segura, inmacersible, lo contemplaba extrañada desde las alturas, sabiendo que nunca la encontrarían.

POR FALTA DE PRUEBAS

Tiró del cordel y se levantó del asiento. Bajó tranquilo del autobús. Vio los rostros horribos. Oyó la ráfaga repetitiva. Sintió el calor alevoso del plomo.

-Yo no ví nada- la señora se arreglaba el cabello.

-Yo no oí nada- el señor se ajustaba el nudo de la corbata.

-Yo no sentí nada- el policía jugueteaba con el batón.

Hubiera querido decir, mienten, mienten, mienten. Dos algodones sobre los párpados no lo dejaban ver. Un pañuelo alrededor de la mandíbula no lo dejaba hablar. Un listón anudándole las manos no lo dejaba acusar.

Sergio Castañeda Cerezo

Sergio Castañeda Cerezo (1951). Su libro publicado se titula: *Largo camino*. Servicios Editoriales El Papel Aguanta. Guatemala 1990.

PEDAZO DE MADERA.

Caminaba el niño descalzo y encontró un pedazo de madera, cuadrado como carrito, largo como machete, redondito como pelota...juguete al fin.

LA CUESTA DE LAS CAÑAS.

Venía en bicicleta...cada vez más rápido y de repente el barranco me empezó a jalar y jalar, hasta que me jaló y...me hice mierda.

SIGLO XXI

Botón rojo...shass...bum...destrucción...silencio...soledad... tic, tac, tic, tac, tic, taaaac...un arbusto en la roca y dos y tres...

MAYA

Vino con la luz.
Buscó un sitio
en él puso un bloque de piedra
y otro y otro y otro...
terminó el templo...
Adoró a sus dioses.
Y los talló...
Contó su historia.
Luego se aburrió y se fue...

AMBICION

Era tal su ambición de tener dinero que se vendió...
y cuando tuvo mucho, quiso comprarse y no había quién lo vendiera.

René Leiva, (1947) Es autor de un excelente libro de narrativa brevísima titulado **Metavías** Colección Guatemala. 1984. A pesar de ser el autor más serio en la línea de Augusto Monterroso es quizás el que alcanza un mayor acercamiento al genio del maestro en la ironía, pero además domina el suspenso.

INFIERNOS DIFERENTES

Por haber sido mujer del conquistador Pedro de Alvarado y por haber dado a luz una hija con nombre pero sin identidad, Luisa Xicotencatl, la tlascalteca, fue condenada por los dioses prehispánicos al infierno cristiano. Pero su castigo fue doble porque no encontró allí al Adelantado. El vagaba por Xibalbá

LA VENTA

A pesar de su edad y corpulencia, el agente vendedor escaló las paredes y se introdujo por el patio, pero mi esposa, mis hijos y yo logramos llegar hasta la casa de al lado, que ya había él visitado y donde amablemente nos escondieron los vecinos. Un cuarto de hora después, lo vimos salir a la puerta de nuestro hogar, maletín en mano, limpiándose el traje y alisándose el pelo. Apuntó algo en una libretita y se largó. Al día siguiente llegaron los del camión con una caja enorme, más la pequeña de los accesorios.

LA COLMENA

Venciendo ciertas dificultades naturales, he sido reincorporada a la colmena. Después de la última sanción nunca creí volver a mi celda y a convivir con mis hermanas. La próxima vez que tenga ideas propias me cuidaré de ponerlas en práctica, pues aunque las abejas elaboramos miel y cera, nada sabemos de hojuelas ni de la fabricación de candelas.

LLAMANDO A HECTOR

A cualquier hora, todos los días, sale a la puerta de su casa o al balcón de una ventana, y llama a Héctor con gritos opacos, sordos, sin reflejos, con insistente desesperanza: Héctor, Héctor, Héctor... El día que Héctor se aparezca, que abandone el pájaro, el árbol o la piedra en que se encuentra, ¿qué será de ella? ¿Y por qué Héctor? ¿Por qué no otra cosa?

Edgardo Carrillo Fernández

Edgardo Carrillo Fernández. (1935). "Presentes del Porvenir", Cuentos. Publicación del Departamento de Actividades Literarias. Dirección General de Cultura y Bellas Artes. Ministerio de Educación. Guatemala. 1982.

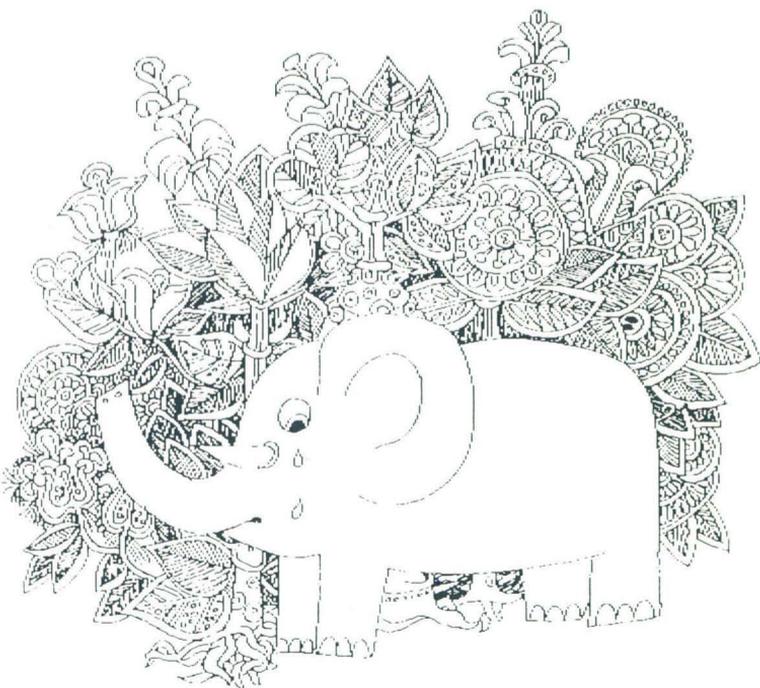
LA SINVENTURA

La Ilustre viuda, enajenada de pesar, mandó enlutar hasta las paredes mismas del palacio. Y no dejó de llorar, aún cuando de tanto verter lágrimas, ya se le habían retorcido los párpados y el alma, como pañuelos recién desperdidos.

Día tras día, las torrenciales lluvias reblandecían ánimos y cimientos en la ciudad amenazada.

Entonces se apelativó "La Sinventura" y se hizo nombrar Gobernadora.

A esas alturas, el iracundo volcán, el Hunapú, desbordando su cráter, arrasó la ciudad enlutecida.



Museo Augusto Guiraza

Isabel de los Angeles Ruano

MEDITACION ICONOCLASTA

*Estoy orando
con un silencio sostenido
o una meditación iconoclasta.*

*No vengo a decir la condición de la llama
ni hablo del fuego que crepita en la hoguera.*

*Yo vengo en las volteretas de la nada
y transito en la primavera
sin temores.*

*No digamos la esencia de la muerte
o la sustancia del miedo
el tétrico pavor de la soledad.*

*No quiero referirme a sentimientos
o dolores
no quiero mencionar la dimensión de la vida.*

*Hoy saldré de todo lo absurdamente cotidiano
hasta el llanto del día suicidado
y paseo tranquilamente en la floresta.*

*Beban agua de paz a mi salud, amigos,
mientras la verde alfombra me llena de
masedumbre
y me tiro sobre la hierba
a respirar de la celeste bóveda
un minuto sin tiempo tormentoso.*

PALABRAS Y LUCES

*¡Quién soy yo en una mañana tumultuosa
quién en el arco del día
quién soy en la profunda, furiosa,
tremenda sustancia de la vida!*

*Mi cuerpo emerge de cenizas apagadas
y rescato mi tiempo de la tumba
hasta desaparecer.*

*Yo rescato mis horas de la muerte
y me quemo con banderas luctuosas.
Ruedan lágrimas en mis ojos despiertos
y soy un ancla inmóvil
para las tardes de fogatas vivientes.*

*Yo no soy la luz
pero la luz traía
una señal de fuego chisporroteante.
No soy relámpago
pero abrí al relámpago
un caudal de vertientes fulgurantes.
Yo no soy la armonía
pero tiene el cielo un tumulto de palabras y
luces
cubriendo mi cabeza.*

114653

NUEVAS PUBLICACIONES

CRONICA



PARA DELETREAR EL NOMBRE DE LOS COLORES. Luis Cardoza y Aragón. Edit. Cultura. Guatemala, 1995. 234 Págs.

Hay aquí una colección de textos publicados en El Imparcial, por Cardoza y Aragón al aceptar la invitación de su paisano y amigo César Brañas. Recrea en ellos el autor el mismo género de sus notas de El Nacional (Suplemento Literario), fundado por él mismo en México. El libro contiene además algún texto publicado en "Guatemala las Líneas de su Mano" Publicaciones importantes, por el rescate de textos que hoy se ponen con facilidad en manos de los lectores. Algo descubrirán en ellos.

HISTORIA



DESCUBRIMIENTO Y CONQUISTA Carlos Manuel Pellecer. Edt. Artemis-Edinter. Guatemala, 1995. 168 Págs.

Serie de narraciones históricas inconexas, escritas con sentimiento antigüeño y con notable proeza de imaginación. Entre ellas una que acusa plenamente los propósitos del autor. Esto es, recrear páginas ya conocidas de aquel acontecer –el caso de la traslación 1773-1776 de la Capital de Guatemala– en que la ficción supera lo posible. En conjunto es una narración de alto valor sentimental, que aviva en los guatemaltecos, con sencillez, el amor al terruño.

NOVELA



ADALBERTO Y LA AMENAZA NUCLEAR Edwin Cifuentes. Edit. Oscar de León Palacios. Guatemala. 208 Págs.

Desde el inicio se detiene el lector ante las múltiples posibilidades de los propósitos del autor al publicar este libro paralelamente al estallido de los artefactos nucleares en el Atolón del Pacífico. Ello aviva el deseo de leer la novela. Adentro del texto nos hallamos en un ambiente conocido previo a cualquier clase de elecciones. El costumbrismo llevado del brazo por la ironía se apodera de la narración y la convierte en interesante. Al final queda un sabor aproximado a "la añtinovela".

UNIVERSIDAD
RAFAEL LANDIVAR

Rector:

Gabriel Medrano Valenzuela

Vicerrector Académico:

Luis Achaerandio, SJ.

Vicerrectora General:

Guillermina Herrera Peña

abrapalabra

Publicación Trimestral

Consejo Consultivo:

Marcia Vázquez de Schwab

Amilcar Dávila E.

Ricardo E. Lima Soto

Oswaldo Salazar de León

Consejo Editorial:

Alfonso E. Barrientos

Juan Fernando Cifuentes

Max Araujo

Coordinadora

Marta Regina de Fahsen

Diseño:

Carlos Rafael Figueroa

Portada:

Torre, construcción en hierro

Dennis Leder (27.8 x 26.8 x 19.9 cms.)

Ilustraciones:

Marco Augusto Quiroa

Universidad Rafael Landívar

Departamento de Asuntos Culturales

Zona 16, Vista Hermosa III, Apartado

de Correos 39 C, Ciudad de Guatemala,

Rep. de Guatemala 01016

Las colaboraciones son solicitadas.

No se devuelven originales.

EDITORIAL

Con este número dedicado a la narrativa brevísima guatemalteca, finaliza el año 1995.

Como rezan los propósitos que motivaron la aparición de esta publicación, hemos tratado de dar cabida en sus páginas a los escritores pasados del mundo y a los guatemaltecos; a los de ayer y a los contemporáneos.

En esa línea, dedicamos el número 18 de manera monográfica al Centenario del nacimiento de Flavio Herrera, el novelista del criollismo y de lo psicológico, que marca la transición hacia la novela moderna en Guatemala. El poeta cultivador del hai kai. Luego tras un salto en el tiempo, incluimos en el siguiente número, los trabajos de los alumnos de un taller de poesía dirigido por Marco Antonio Flores, bajo el patrocinio de la USAC. Allí ha quedado el testimonio de su trabajo. Pero lo mejor es que son voces nuevas.

El tercer volumen de este año deja constancia de la admiración que los hispanoamericanos, profesan a la criolla, Sor Juana Inés de la Cruz llamada por algunos "La décima Musa" o conciencia de la Identidad mexicana. Levante América ufana/ la coronada cabeza/ y el águila mexicana/ el imperial vuelo tienda.

En el número final retornamos a Guatemala, donde uno de los más notables escritores, residentes en México, el genial Augusto Monterroso, encabeza una corriente de narradores caracterizados por la brevedad y el humor.

Cada revista posee una selección de trabajos de creación, un ensayo y la sección que comenta y lleva el record de las publicaciones que consideramos de mayor interés para las letras guatemaltecas.



Universidad Rafael Landívar
Biblioteca



H14653

